

estudiar y observar sociológicamente" (HOUTART F., 1.992)19.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

- 1 REX, *Problemas Fundamentales de la Teoría Sociológica*, Amorrortu, Buenos Aires, 1968, p. 102.
- 2 WEBER Max, *Economía y Sociedad*, F.C.E. , México, 1974, p.5.
- 3 Ob. Cit. p.6
- 4 Ob. Cit. p. 27 a 29.
- 5 Ob. Cit. p. 170.
- 6 Ob. Cit. p. 39.
- 7 Ob. Cit. p. 44.
- 8 Ob. Cit. p. 43.
- 9 HOUTART, Françoise, *Sociología de la Religión*, DE. , Managua, Nicaragua. , 1992
- 10 Ob. Cit. p.23.
- 11 TIMASCHEFF, Nicholas, *La Teoría Sociológica*, F.C.E. , Bogotá, 60 reimpresión 1977, p. 216.
- 12 WEBER M. Ob. cit.,p. 9.
- 13 Ob. Cit. p. 11.
- 14 TIMASCHEFF, N. Ob. cit., p. 217.
- 15 Ibid.
- 16 WEBER M. , Ob. cit. p. 489
- 17 Ob. Cit. p. 328.
- 18 Ob Cit. p. 329.
- 19 HOUTART, F. , Ob. cit. p. 25 y 26.

IGLESIA y ESTADO

Diego Narváez Medina
SOCIOLOGO*

Hasta finales de la década del cincuenta, la iglesia Católica, institución básica de la sociedad colombiana, monopoliza en términos casi absolutos el fideicomiso de los bienes espirituales y su dominación hierocrática penetra todas las esferas de la sociedad. Pero a partir de la década del sesenta, surgen hechos como: la revolución cubana con su influencia en las sociedades latinoamericanas, incluyendo algunos sectores del clero; la penetración vigorosa de sectas religiosas que despliegan su proselitismo religioso tanto en el campo como en las ciudades; y las manifiestas contradicciones al interior de la Iglesia Católica, que se expresan con posturas divergentes de algunos sacerdotes frente a los parámetros señalados por la jerarquía eclesiástica.

La religión en general, es una ideología que desarrolla de acuerdo a su evolución y contextos particulares norma éticas acordes con una determinada concepción del mundo. La Iglesia Católica en el contexto nacional se identifica como una

* Profesor Universidad de Caldas. Facultad de Trabajo Social

ideología de dominación relacionada muy estrechamente con el Estado, con una ideología de dominación política. Para Max Weber, a partir de aquel rasgo común que caracteriza a cualquier tipo de **asociación de dominación**, es el monopolio de la coacción como garantía del propio orden; es por lo tanto importante señalar la diferencia fundamental entre la dominación política y la dominación religiosa: mientras que la base de la primera está constituida por la coacción física, lo que identifica a la dominación religiosa es la coacción psíquica, mediante la administración de bienes espirituales.¹

Ésta es una especificación válida para asociaciones de dominación a cualquier nivel, pero las relaciones e interacciones entre los dos tipos de dominación es más difícil determinar en la realidad colombiana. Aquí se dan casi siempre unidas y de todos modos no siempre en estado puro. Colombia es calificada como un país acendradamente católico y cada gobierno bajo un lema distinto y siempre con la invocación a Dios, la protección del Sagrado Corazón de Jesús y el respaldo de la Iglesia Católica ha sabido mantener en el poder la misma casta política y, a su vez ella, se ha comprometido a: "proteger a la iglesia y a hacerla respetar como elemento esencial del orden social"; constituyéndose, las dos esferas (la política y la religiosa) en pilares de una misma dominación.

Por otra parte, la tradicional y estrecha unión entre la Iglesia Católica y el Estado Colombiano, ha afectado negativamente a la institución religiosa, en la medida que se considera que no asume una posición independiente frente al deterioro continuo que viene sufriendo la clase política, sino que por el contrario, aprovecha su influencia o mejor su "dominación" sobre la feligresía para defender el orden estatuido.

¹ Weber Max, Economía y Sociedad. FCE. Bogotá. 1977. Pag. 43. Por **asociación hierocrática** debe entenderse una asociación de dominación, cuando y en la medida en que aplica para la garantía de su orden la coacción psíquica, concediendo y rehusando bienes de salvación (coacción hierocrática).

Las cuatro últimas décadas de nuestro siglo, caracterizadas por expectativas grandes de cambio social, han estrechado aún más las relaciones entre los poderes religiosos y político dominantes, a nivel de sus altos mandos y jerarcas. Sin embargo, ya desde los años sesenta surgen críticas desde el interior y el exterior de la Iglesia, condenando esta alianza y solicitando una mayor apertura hacia los sectores populares; mas si se tiene en cuenta que son los sectores más receptivos del discurso revolucionario, como también de las "nuevas verdades" que predicán las sectas procedentes del extranjero.

Por otra parte, estas expectativas ante el cambio y las transformaciones sociales reales han fomentado la aparición de una nueva concepción teológico-ideológica al interior de la Iglesia Católica que se aparta de los mandatos de la jerarquía eclesiástica, y que llevada a la práctica cuestiona no sólo la Iglesia como institución, sino también su relación con el Estado y el orden que defienden.

Sus manifestaciones se evidencian a partir de la actitud que tomó el Padre Camilo Torres Restrepo, cuyos planteamientos darían origen al llamado Grupo de Golconda y servirían de base, también para agudizar los pronunciamientos de la reunión del CELAM celebrada en Medellín en 1968 y que tendría una gran trascendencia en la posición crítica asumida por muchos sacerdotes de toda América Latina y que aportó elementos importantes para la creación de las denominadas "comunidades base". Con el desarrollo de esta nueva concepción, se puede observar al interior de la Iglesia una contraposición real, aunque se pretenda ocultarla, de lo que se podría llamar Iglesia Popular e Iglesia Jeraquica.

Es importante anotar que los sacerdotes proclives a la Iglesia Popular generalmente hacen parte de las comunidades religiosas; sin embargo, existen curas del clero diocesano que se han manifestado de acuerdo con esa posición y varios de ellos impulsan en sus parroquias procesos comunitarios interesantes. Además han surgido sectores del clero, cada vez

más numerosos, que han tomado una posición crítica, tanto frente a la Iglesia, como ante el Estado y orientan su predica no sólo a la salvación eterna, sino también a mostrarle al católico que tiene derecho a una vida mejor en "este mundo". Por ello no es raro observar como en las últimas décadas muchos de los movimientos populares han sido impulsados y apoyados por sacerdotes católicos; es mas aún, la popularidad alcanzada por el cura Bernardo Hoyos tras su mandato en la alcaldía de Barranquilla, ha posibilitado una nueva opción política y facilitado el triunfo de sacerdotes en las alcaldías de varias ciudades importantes del país.

Hoy podemos observar que la Iglesia Católica se ha rezagado demasiado con respecto a los cambios que se han operado en la sociedad; si bien, en los últimos años está asumiendo posiciones más críticas con respecto al gobierno y en algunos casos se ha colocado al lado de los sectores populares, le será muy difícil, si no imposible recuperar el terreno perdido en los espíritus de las gentes sencillas. Agrupaciones religiosas de diferente procedencia y de variados principios sacros se han encargado de llenar el vacío dejado por la tradicional institución religiosa.

PROTESTANTISMO Y OTRAS **E**XPRESIONES RELIGIOSAS NO **C**CATOLICAS EN MANIZALES.

**(Anotaciones sociológicas en torno al
protestantismo y la religión como factor
cultural en la prevención integral)**

Jorge Ronderos V.¹
*SOCIOLOGO MS/MA **

Presentación.

En este escrito describimos la presencia de organizaciones religiosas no católicas en Manizales e interpretamos desde la perspectiva de la sociología de la religión y de la cultura algunos elementos asociados a su códigos y normas respecto al consumo de drogas. Es un trabajo inicial y exploratorio.

El trabajo se fundamenta empíricamente en 25 entrevistas realizadas en el año de 1.994 por un grupo de cuatro

* Profesor Asociado Universidad de Caldas